

Eladio Dieste

Texto e imágenes extraídos de "Dieste Redux. Máquinas hacia un orden tectónico infraestructural", Martín Cobas, Revista PLOT, 10, Diciembre, 2012¹



Eladio Dieste. Por Gerardo Conti P [CC0], via Wikimedia Commons.

Eladio Dieste (Artigas 1917, Montevideo 2000) estudió en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República, en Montevideo, donde enseñó matemáticas y mecánica, y desarrolló la construcción con cerámica armada conduciendo a la llamada segunda revolución en construcción de bóvedas cerámicas. En 1954, fundó la firma Dieste y Montañez, con la cual construyó, desde ese año hasta su retiro en 1996, más de 127 obras y un millón de metros cuadrados (en Uruguay, Brasil y España): equipamientos deportivos, depósitos, silos y otras facilidades industriales, dos iglesias y su propia residencia.

Entre otros textos, publicó los ensayos *Arquitectura y construcción. La conciencia de la forma y Arte, pueblo, tecnocracia*, donde expuso sus ideas más importantes en relación con la profesión, juntamente con un impulso estético y una retórica socializante moldeados en buena medida sobre una fuerte tradición jesuítica. Fue un avezado lector de Dickens, Kipling y Chesterton, y un aficionado entusiasta de Bach y Beethoven. La obra de Dieste fue publicada internacionalmente por primera vez a principios de los años sesenta² e

¹ <https://issuu.com/revistaplot/docs/plot10/22?printButtonEnabled=false&backgroundColor=%2523222222>

² Entre otros: *L'architecture D'aujourd'hui* (Jun/Jul, 1961), *Architectural Review* (Sep, 1961) y, en Estados Unidos, *Progressive Architecture* (Abril, 1962). Un pequeño libro de Juan Pablo Bonta, Eladio Dieste, publicado en Buenos Aires en 1963, adelantó un material sustantivo para los estudios que siguieron.

SOBRE HOMBROS DE GIGANTES

introducida al público especializado norteamericano en *Eladio Dieste, Innovation in Structural Art*, editado por Stanford Anderson en 2004, hasta la fecha uno de los estudios más completos sobre su obra y pensamiento³. Siguiendo lo que David Billington describió como un “artista estructural”⁴, el trabajo de Anderson puede ser sintetizado en el moto de Dieste: “Nada hay más noble y elegante que resistir por la forma”⁵.

A principios de los cincuenta, Dieste se embarcó en una crítica radical a la modernidad, particularmente en la codificación del *International Style*, y tanto en contra de la predominancia teórica del plano como del uso del vidrio y el acero. Esta doble crítica lo llevó a experimentar con geometrías no-euclidianas (con frecuentes resonancias con el diseño paramétrico y morfogenético contemporáneo) y con la utilización de la cerámica armada, argumentando sobre la sincronización entre forma, materia y estructura como base programática de una práctica socialmente comprometida.

No es difícil encontrar en su obra influencias de la tradición de la bóveda catalana o de la obra de Gaudí (que había conocido a través del pintor vanguardista Joaquín Torres García); así, la obra de Dieste debe considerarse en la tradición de Rafael Guastavino, Eduardo Torroja, Pier Luigi Nervi, Heinz Isler y Félix Candela, por nombrar solo algunos, en una abierta pero sorprendentemente interrelacionada genealogía. La segunda revolución de Dieste llevó a la cerámica armada a un territorio completamente nuevo a través del desarrollo de novedosas técnicas constructivas (por ejemplo, el pretensado de las estructuras cerámicas y la utilización de encofrados móviles) y de un nuevo conjunto de tipos estructurales: bóvedas autoportantes, bóvedas de doble curvatura (o gausas), superficies regladas, planos plegados, y torres perforadas. Éstos son los tipos estructurales de Dieste que aún deben ser transformados en campo.

³ Anderson, Stanford, Ed., *Eladio Dieste, Innovation In Structural Art*, New York, Princeton Architectural Press, 2004.

⁴ Billington, David P., “The Idea of Structure as Art”, en *The Tower and The Bridge, The New Art of Structural Engineering*, New York, Princeton Architectural Press, 1985, 266-276. Más recientemente, revisitando la terminología de Billington, Dana Miller se refirió a Buckminster Fuller como un “artista científico”. Véase Miller, Dana A., “Thought Patterns: Buckminster Fuller The Scientist-artist”, en *Buckminster Fuller: Starting With The Universe*, Ed. K. Michael Hays y Dana Miller, New Haven, Yale University Press, 2008, 21-44.

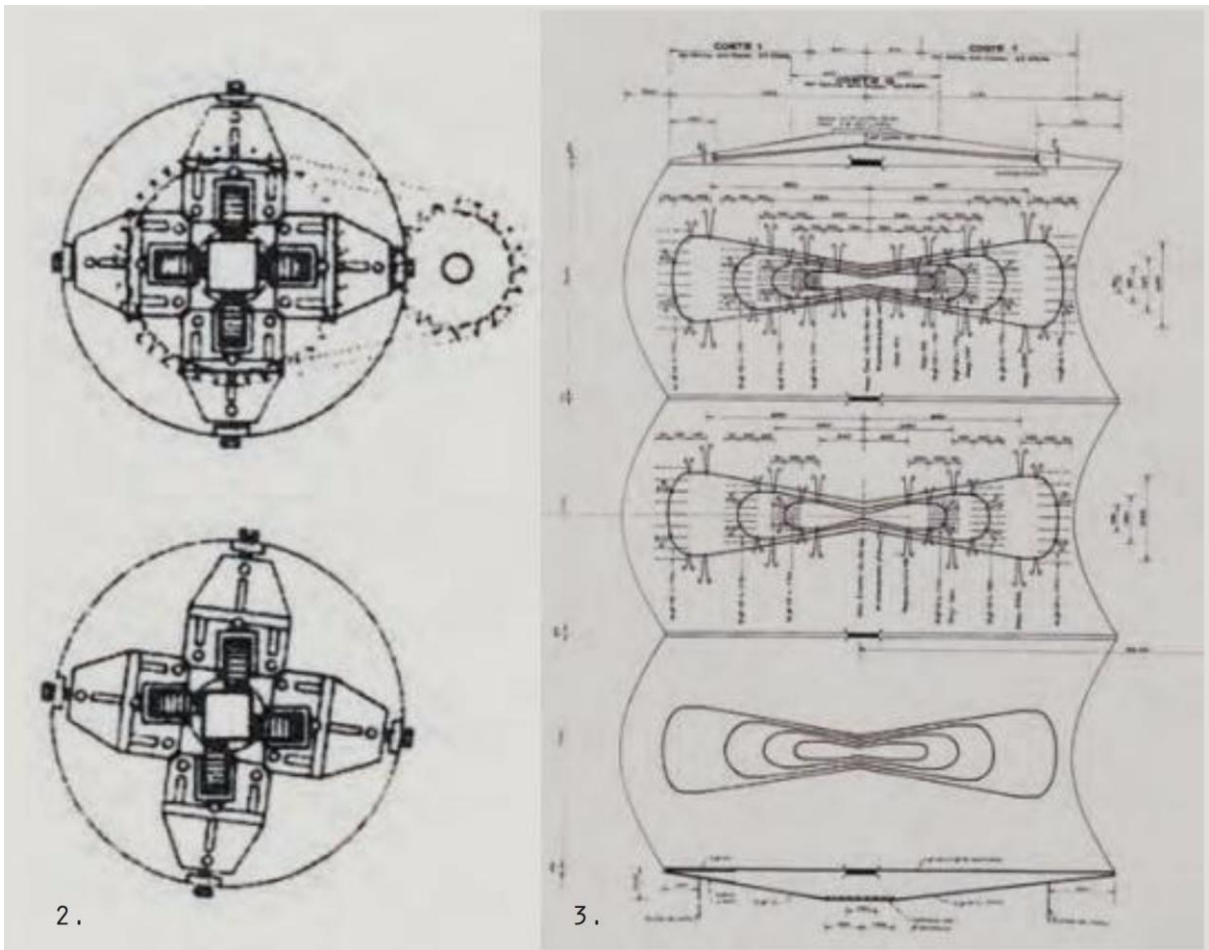
⁵ Dieste, Eladio, “Arquitectura y Construcción”, en *La Invención Inevitable*, Eladio Dieste, Ed. Agustín Dieste, Montevideo, Cachimba Del Piojo, 2009, 31-56, 46.

SOBRE HOMBROS DE GIGANTES



1.

1/ Eladio Dieste, el laboratorio mecánico: mesa de trabajo en el taller metalúrgico Heinz Striewe, Montevideo, 2011. Fotografía del autor.



2.

3.

SOBRE HOMBROS DE GIGANTES

2/ Eladio Dieste, *la máquina-diagrama: máquina pilotoera, vista desde arriba*. (La *Invencción Inevitable*, Eladio Dieste. Agustín Dieste, Ed., Montevideo: Cachimba Del Piojo, 2009).

3/ Eladio Dieste, *la máquina anatómica: planta mostrando la armadura de pretensado en forma de loop de las bóvedas autoportantes (fragmento)*. Archivo Eladio Dieste, Montevideo.

La economía cósmica

La idea de Dieste de lo universal, materializada, eventualmente, en el campo tectónico infraestructural, estaba ya en funcionamiento a nivel teórico en lo que él denominó “economía cósmica”, definida en *Arquitectura y construcción*: “Lo que hagamos debe tener algo que podríamos llamar economía cósmica, estar de acuerdo con el orden profundo del mundo”⁶. Dieste distingue así la “economía cósmica” de la “economía financiera”, que considera como mera adecuación monetaria: mientras que la última es “aparentemente práctica”, la primera es “profundamente práctica”. La noción de “economía cósmica” no puede considerarse sin referencia a su tradición jesuítica y, en particular, a la obra del teólogo y sacerdote jesuita Pierre Teilhard de Chardin, uno de sus pensadores predilectos. El entendimiento del universo en Teilhard de Chardin como un “receptáculo viviente” y la “noosfera” como “la esfera del pensamiento humano” son fundamentales para el pensamiento de Dieste⁷.

Este orden cósmico se mueve sin esfuerzo de lo particular y microscópico a lo universal, en un *continuum* indiferenciado en equilibrio que recuerda el “campo como mundo” de Kwinter. Dieste no realizó diagramas o croquis representando su “economía cósmica”; sin embargo, si ése fuera el caso, seguramente esos diagramas hubiesen sido extraordinariamente similares a los realizados por Buckminster Fuller en los últimos años de la década del veinte para representar su “orden planetario”. El moto de Fuller, “como construye la naturaleza”, la conjunción de experiencias físicas y metafísicas, y la misma noción de “efimerización” (hacer más con menos), son todas exploraciones que invariablemente también buscan un “orden profundo” del mundo. Hay, no obstante, una diferencia fundamental: mientras que las exploraciones de Fuller permanecieron en un nivel sustancialmente especulativo, los tipos de Dieste, emergiendo de contextos culturales y materiales específicos, fueron efectivamente alcanzados.

Pero este “orden profundo” también representa un problema estético, expresado por Dieste en su “conciencia de la forma”, donde descubría la dimensión arquitectónica de la ingeniería. Por lo tanto, lo que está presente aquí es también la idea de infraestructura como una práctica significativa y, en el caso particular del *campo tectónico infraestructural*, el orden estético y poético que emerge de la repetición y la diferencia contextual ya que, en sentido estricto, no existe repetición sin diferenciación. Esto puede explicarse en un breve

⁶ Dieste, Eladio, “Arquitectura y Construcción”, 45.

⁷ Teilhard De Chardin, Pierre, *The Phenomenon Of Man*, New York, Harper Collins, 1976.

SOBRE HOMBROS DE GIGANTES

excurso poético: Dieste era un entusiasta lector de poesía; Jorge Luis Borges, en *El arte de la poesía*, las conferencias Eliot Norton dictadas en Harvard en 1967, toma un poema de Robert Frost para ilustrar el fenómeno de la repetición como un recurso de significación literaria, y uno particularmente “económico”:

*The woods are lovely, dark, and deep,
But I have promises to keep,
And miles to go before I sleep,
And miles to go before I sleep.*⁸

La noción de “economía cósmica”, en su intersección con el campo tectónico infraestructural, advierte un entendimiento del mundo sustancialmente indistinto, un diagrama de apertura y heterogeneidad inmanente en donde las singularidades formales (el objeto como objeto) desaparecen detrás de la performance territorial y política. La puesta en funcionamiento de esta quinta máquina conduce eventualmente a un dominio infraestructural verdaderamente eco-lógico en donde las infraestructuras pueden ser consideradas sistemas evolutivos antes que máquinas jerárquicas impuestas sobre el territorio. El *campo infraestructural* debería entonces operar como el tejido conectivo capaz de absorber las dinámicas de un territorio en constante cambio, más como una máquina de subjetivización que como un instrumento de poder. Aquí, la utopía de una infraestructura liberadora es análoga al sueño foucaultiano de una máquina liberadora. Aquí, el problema de la repetición versus la “transformatividad orientada” o la “diferenciación progresiva”, practicadas en varias oficinas de arquitectura contemporáneas⁹, abre una productiva discusión que reposiciona la búsqueda de Dieste de una ética ontológica de la disciplina y una ética territorial aun por ser construida.

Ficha técnica del programa:

Entrevistados:

- **Arq. Esteban Dieste**, hijo de Eladio Dieste.
- **Ing. Gonzalo Larrambebere**, director de Dieste y Montañez S.A. y profesor de la Facultad de Ingeniería de la Udelar.
- **Prof. Martín Cobas**, arq. MDesS, integrante del Instituto de Historia de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Udelar.
- **Ing. Juan Grompone**

⁸ Borges, Jorge Luis, *Arte Poética, Seis Conferencias*, trad. Justo Navarro, Barcelona, Crítica, 2001, 47.

⁹ Véase, en particular, Reiser y Umemoto, Atlas.